

area dossier

BUSQUE LA INFORMACION EN CUALQUIER PARTE. AHORA EXISTE UN NUEVO ESPACIO INFORMATIVO Y ENTRAMOS PISANDO FUERTE PORQUE ES TIEMPO DE CAMBIO

ACIA EL FUTURO

PUERTO MADRYN: SECRETO CENTENARIO

El penúltimo día del año '99, el 30 de Diciembre, fue "sepultado" en Golfo Nuevo un cofre de piedra y acero que sólo será reflotado el día 1º de enero del año 2100, que guarda distintos elementos: libros, disquetes, cdfs, ejemplares de diarios y revistas, videos, una botella de champagne, ropa, un reloj, y un sin fin de cosas más. "La intención es mandar un mensaje para que en el futuro sepan qué pasó con el hombre, si evolucionó o involucionó" aseguró José Luis Goity, director de comunicaciones de la Secretaría de Turismo de Puerto Madryn, impulsor de la idea.

La zona en la que descansará este arca durante cien años, las aguas del Golfo Nuevo que bañan la Península Valdés, fue declarada Patrimonio Natural de la Humanidad hace apenas un mes.

El 1º de diciembre de 1999, la Unesco decidió otorgar a la península ubicada en Chubut la categoría de Patrimonio Natural, distinción que comparte con otros 107 lugares de todo el mundo, entre ellos los argentinos Parque Los Glaciares y Parque Iguazú.

Puerto Madryn —que en los últimos 25 años duplicó su población— desde hace más de veinte años ha vuelto a adquirir un marcado carácter turístico perfilándose como la cacería de servicios de la región acentuando su interés por el cuidado del medio ambiente.

El cofre, que guarda estos elementos por 100 años, pesa alrededor de dos toneladas y está construido en piedra de pórfido y acero y se hundirá en el mar a 30 metros de profundidad durante el próximo siglo. Sobre la tapa reza una leyenda: "Arca de Madryn a la generación del 2100. 30 de diciembre de 1999".

Este arca que ya está sumergida en las aguas del Golfo Nuevo, fue construida en solo seis días. El artífice se llama Christian Hilario, un joven de 24 años que vive en Madryn hace veinte años y trabaja sobre granito en una fábrica llamada Piedra Púrpura. "El martes 1 de diciembre me vinieron a ver de la Secretaría de Turismo y me contaron que tenían la idea de amar un arca que se hundiría en el mar y tendría que aguantar cien años sumer-

gida" manifestó Hilario. "Me dijeron que había que tenerla lista antes de terminar el año, así que me puse a trabajar de inmediato. Como no tenían una idea acabada de lo que querían hacer me puse a proyectar el trabajo de acuerdo a lo que yo creía mejor para el arca. El baúl es de piedra de pórfido de color gris claro, de diez centímetros de espesor por lado. Luego armé un contenedor exterior de acero inoxidable y una tapa de piedra abulonada del mismo espesor que las paredes y el piso".

El arca se terminó el día lunes 27, se llenó con todo lo que la gente dejó como mensajes y otros objetos; el miércoles fue paseada por la ciudad de Madryn para que todo el pueblo la conociera, y el jueves 30 fue sumergida para reposar durante un siglo.

"El lugar donde quedó sumergida esta indicado por una boya alegórica y es custodiada por un grupo de buzos que harán guardias periódicas para evitar cualquier tipo de problema. Además, el sitio también estará posicionado por el sistema satelital GPS" explica Goity, quien es todo un "ejecutivo" en la extensión total de la palabra, y que sueña con prolongar el alma del pueblo de este tiempo y llevarla a las próximas generaciones.

La península de Valdés está ubicada en el extremo noroeste de Chubut, encerrada entre las aguas de los golfos San José y Nuevo en la que habitan varias especies protegidas como la ballena franca austral, especie que cuenta en este momento con sólo tres mil ejemplares. Esta ballena arriba a Valdés en el mes de mayo para aparearse y tener sus crías hasta el mes de diciembre, cuando parten hacia algún punto del Océano Atlántico que aún no ha podido ser descubierto por los especialistas en la materia. Puerto Madryn fue bautizada con este nombre en homenaje a Love Jones Parry barón de Madryn en el país de Gales, en el año 1865 por 150 galeses que habían llegado hasta las costas patagónicas como colonizadores.

El arca fue llevado hasta allí acompañado por una caravana de embarcaciones que partieron desde el muelle de la ciudad. "Este arca se suma al parque submarino profundo y

los objetivos de ello son importantes: está depositada en una reserva natural mundial custodiada por ballenas durante 100 años en un lugar muy especial como es el Golfo Nuevo, un sitio formado por un abrazo que la tierra le da al mar", subrayó Goity.

Dentro de estos brazos las ballenas crían a sus hijos y es allí en donde nosotros vivimos, por eso todo esto tiene gran importancia no sólo a nivel local sino también mundial. Allí, dentro del arca, va a latir durante 100 años el corazón de miles de personas que se acercaron a esta movida.

Sin dudas lo más importante del contenido hundido con el arca es el libro que incluye los miles de mensajes que envía la gente para los años del 2100. La intención es mandar un mensaje para que en el futuro tengan una pauta de lo que está pasando con el hombre, si evoluciona o involuciona. En los distintos mensajes enviados por la gente encontramos, por sobre todo, una advertencia por lo ecológico, por la conservación del planeta y también un mensaje que apunta a los valores humanos más esenciales, a la idea de terminar con las agresiones y la corrupción. No sabemos qué podrá ocurrir dentro de cien años, pero está claro que estos mensajes indican que la tendencia de nuestras generaciones tiene que ver con el resurgimiento de los valores y la ecología, señaló Goity.

Hay cientos de manifestaciones en favor de esta iniciativa, pero tomamos solamente de dos de ellas: "Quiero paz, amor, todo lo bueno para el mundo venidero" Marina Carrocella, Montevideo, República Oriental del Uruguay.

"Nos parece un idea magnífica la de perpetuar y hacer saber a futuras generaciones el magnífico recuerdo que ha dejado en todos nosotros, en nuestro múltiples viajes a esa naturaleza sin igual que en mi negocio como agente de viajes ha ido pasando de padres a hijos. Durante el siglo XX visitamos durante diez años consecutivos esa maravilla de paisajes de ballenas que año tras año parecían que nos esperaban". Iñaki y María Vidar, San Sebastián, España.

Un capítulo más en la historia de Puerto Madryn que sigue haciendo historia.